

## EL ENEMIGO CRUCIFICADO: Ester 7.10

**Este capítulo empezó con un banquete íntimo pero termina con un hombre muriendo colgado sobre un madero.**

- Hay otra escena en la Biblia muy parecida: empieza con una cena privada y termina con Alguien colgado sobre un madero.
- Cristo Jesús celebró Su última cena con Sus discípulos en la privacidad de un aposento algo.
- Pero esta escena terminó exactamente como el banquete de Asuero, Ester y Amán: con el malo colgado en un madero.

**¿Le sorprende esto - decir “el malo” acerca del Señor Jesucristo?**

- Cuando usted ve una cruz (una horca, un madero) en la Biblia, existe para un sólo propósito: Existe parar matar al hombre malo y malvado.
- Esto es lo que la horca logró en Medo-Persia. Sirvió para matar a Amán, el malvado enemigo de los judíos.
- Esto es lo que la cruz logrará en su propia vida (la de usted): Sirve para matar al viejo hombre.
- Esto es también lo que la cruz logró cuando los romanos clavaron a Jesucristo a aquel madero: Sirvió para matar a un hombre malo, malvado y maldito.

**Si esto (decir “malo, malvado y maldito” acerca de Cristo Jesús) le sorprende, si le suena chocante, piense en lo que la Biblia dice acerca de Cristo Jesús cuando fue crucificado.**

**I. En la cruz, Dios acabó con el malo, el malvado, el maldito.**

- A. **(Heb 4.15)** Es obvio que **Cristo Jesús no pecó** ni siquiera una vez. No estamos diciendo esto.
- B. **(2Cor 5.21)** Pero, cuando Él estaba en la cruz, **Dios el Padre “lo hizo pecado”** por nosotros. O sea, en la cruz, el que no conoció el pecado fue hecho pecado.
- C. **(Gal 3.13)** En la cruz, Cristo Jesús **fue “hecho por nosotros maldición”**. En la Biblia, el que es colgado en un madero es maldito.
- D. **En la cruz, Cristo llegó a ser hecho “Amán” por nosotros.**
  1. Todo lo que era Amán, el malvado enemigo de Dios, así llegó a ser Cristo cuando fue crucificado.
  2. **(Isa 53.6)** Dios, el Padre, cargó en Él todo el pecado de todos nosotros.
- E. **(Isa 53.10)** Cristo Jesús **tomó nuestro lugar** (llegó a ser expiación por nuestro pecado).
  1. Él no pecó. Él no mereció la maldición. Él no era malvado.
  2. Nosotros somos los pecadores malvados y malditos.
  3. Pero, en la cruz (en el madero), Cristo llegó a ser lo que somos para rescatarnos.
- F. Pero todo esto es tan inútil ahora como cualquier otro evento de la historia del hombre, si usted no lo trae a su vida cotidiana...

## II. Por la cruz, usted puede acabar con el malo, el malvado, el madito.

- La cruz llega a ser su estilo de vida cuando usted cree lo que la Biblia dice acerca de ella y cuando actúa conforme a esta creencia. CREER + ACTUAR = La vida crucificada...

### **A. Si usted quiere ver a Amán (su viejo hombre) crucificado todos los días de su vida, tiene que aplicar la verdad de la cruz todos los días.**

1. La aplicación diaria de la crucifixión de Cristo tiene que ver con decisiones diarias. (¡Luchar!)
  - a. Como vemos en Ester 7.9-10, nosotros tenemos decidir “colgar a Amán” en la cruz.
  - b. Empieza con una decisión “una vez para siempre”: decidir ya andar conforme a la Biblia.
  - c. Pero, se hace una realidad con decisiones diarias, día tras día hasta que Cristo venga.
2. **(Mat 16.24)** El que quiere ser seguidor de Cristo (Su discípulo, el “cristiano” que vive en la voluntad de Dios), tiene que tomar su cruz.
  - a. Primero: Tiene que tomar esta decisión “una vez para siempre” (contestando el llamamiento de “¡Sígueme!” que Cristo nos ha dado a cada cristiano).
  - b. Luego: **(Luc 9.23; 1Cor 15.31)** Tiene que vivir esta realidad con decisiones diarias de aplicar la cruz de Cristo y matar a Amán cada vez que levanta su cabeza.
  - c. Entonces... ¿Cómo lo hacemos? ¿Cómo se ve esto en la vida real de todos los días? ¿Cómo “crucificamos” al viejo hombre? La “crucifixión diaria” consta de 3 cosas...
3. Primero: “Observar”
  - a. **(Gal 5.19-21)** Cuando usted ve cualquiera de estas cosas (las obras de Amán) en su vida, ya sabe que es el viejo hombre y que tiene que colgarlo en la cruz.
  - b. Cada vez (¡cada vez!) que usted “observa” una de estas obras en su vida o en sus pensamientos, no hay otra explicación: ¡es Amán!
4. Segundo: “Confesar”
  - a. En el momento que usted “observa” la obra de Amán (en su vida o en sus pensamientos), tiene que llevarlo a Dios, a Jesucristo, en oración y confesarlo.
  - b. Reconozca delante de Él que es pecado, carnalidad, lo que Jesús llevó en la cruz. Dígaselo en oración. Esté de acuerdo con Dios: “¡Esto es pecado y no debe estar en mi vida!”
  - c. Este es el momento que usted, como Asuero, dice: (v9) “**¡Colgado en ella!**”
5. Tercero: “Controlarse”
  - a. (v10) En este paso, **cuelgan a Amán el horca**. ¡Se hace lo que dijo en el versículo 9!
  - b. Aquí usted lleva la decisión a la vida práctica.
  - c. Tome la decisión en oración delante de Dios de no hacerlo, de **no** actuar conforme a los deseos de la carne, de controlarse por la gracia de Dios, de **hacer la voluntad de Dios**.
  - d. **(Gal 5.22-23)** Aquí, usted toma la decisión de vivir según lo que “Mardoqueo” quiere, en vez de lo que Amán quiere.

6. Por ejemplo...

a. Si usted tiene problemas con pensamientos indebidos, una vez que usted “ve a Amán” (una vez que el pensamiento ya está pasando por su mente), actúe por fe y mátelos.

i. Ya “**observó**” la obra de la carne en sus pensamientos.

ii. **(2Cor 10.3-6)** Tome la decisión, entonces, de llevárselo a Cristo Jesús en oración y **confesárselo**. Dígale que es pecado y que no quiere estar entreteniendo a Amán.

iii. **(Flp 4.8)** Luego, tome la decisión de **controlarse**. Puesto que es casi imposible “escoger no pensar” en algo, escoja pensar en otra cosa (algo bueno).

b. Es igual para toda obra de la carne. Si usted tiene problemas con drogas...

i. Cuando “observa” que quiere drogarse...

ii. Reconózcalo delante de Dios en oración y pídale que le ayude a dejar el pecado.

iii. ¡Tome la decisión de crucificar el deseo...de no hacerlo... de controlarse.

7. Dios ya hizo Su parte en todo esto. Si usted quiere la libertad que Él le ofrece a través de la cruz, usted tiene que tomar este tipo de decisión todos los días y todo el día.

a. Observar... confesar... controlarse... ¡Es su propia decisión!

b. **(Ef 4.22-24)** [1] Decida no hacerlo. [2] Decida hacer lo correcto. Clave: renovar la mente.

c. Pero alguien tal vez diga: “*Si soy yo el que está decidiendo, ya no es Dios sino yo quien lo hace... entonces, es una obra de la carne*”. ¡NO!

**B. (Rom 6.14) Nuestra “libertad” en Cristo es la libertad del control del pecado.**

1. El cristiano tiene la capacidad (y libertad) de tomar la decisión de no satisfacer los deseos de la carne (lo de la lista de Gálatas 5.19-21).

2. El hombre inconverso no tiene esta capacidad. Es esclavo del pecado y tiene que hacerlo.

3. La espiritualidad (el vivir conforme a los deseos de “Mardoqueo” y no los de “Amán”) no es el misticismo (que Dios lo haga todo mientras que usted no haga nada).

a. Es una lucha diaria para siempre entregar el control de su vida al Espíritu (según lo que dice la Biblia).

b. Y la lucha es:

i. “Observar”: Esté vigilando, esperando que el enemigo levante su cabeza.

ii. “Confesar”: Cuando levanta la cabeza (Gal 5.19-21), llévelo a Dios en oración.

iii. “Controlarse”: Decida no hacerlo. Decida hacer lo opuesto / correcto (Gal 5.22-23).

**Y esto de “decidir hacer lo correcto” es lo que vamos a ver al comienzo del capítulo 8.**

- En el capítulo 7, hemos logrado crucificar a Amán.
- En el capítulo 8, vamos a entregar la autoridad del reino a Mardoqueo.
- Este es el proceso de la espiritualidad: luchar para “despojarse del viejo hombre” y “vestirse del nuevo”: Observar... Confesar (*despojarse*)... Controlarse (*vestirse*)...
- **El punto crítico de todo: Su propia decisión a la luz de lo que dice la Biblia.**